

La ADT quiere incluir a los padres en las colonias para niños diabéticos

El presidente de la Asociación de Diabéticos de Tenerife expresa su deseo de que los progenitores "vean cómo evolucionan sus hijos". 30 niños de entre 8 y 13 años, acompañados de 15 profesionales sanitarios, disfrutaron de la estancia en los Montes de Anaga hasta el sábado. El objetivo es divertirse y aprender.

L.C., S/C de Tenerife

La Asociación de Diabéticos de Tenerife (ADT) quiere ampliar la prevención y la enseñanza a los padres de los niños diabéticos. Así lo aseguró ayer Julián González, presidente de la ADT, que afirmó que "nuestros retos siguen más allá". González se refirió a la posibilidad de tener a los padres en las colonias de niños diabéticos "para que se den cuenta de cómo evolucionan sus hijos", a los que en esta estancia organizada por la ADT se les enseña "herramientas para la vida".

Los 30 niños de entre 8 y 13 años que desde el domingo participan en la colonia de diabéticos recibieron ayer la visita de varios representantes políticos y medios de comunicación.

La consejera de Sanidad del Gobierno, Mercedes Roldós, y la de Bienestar Social, Cristina Valido, visitaron ayer las instalaciones del albergue de Montes de Anaga, donde este año se desarrollan las colonias hasta el próximo sábado.

Julián González, el presidente de la ADT, explicó que en estas colonias se realiza un trabajo que "no se puede hacer en una consulta médica". "A través de juegos se enseña a los niños a que sepan cómo actuar en situaciones de descompensación", añadió.

Por ese motivo, reflexionó sobre la necesidad de trabajar también con personas mayores a las que "les cuesta más" aprender a controlarse y no descompensarse.

Unos y otros subrayaron como objetivo la prevención de esta enfermedad crónica.

Roque Cardona, el pediatra endocrino especialista en diabetes que participa en las colonias, subraya que el objetivo principal de estas colonias es que "los niños se diviertan".

Sobre la posibilidad de que los padres participen en estas colonias, opinó que "las colonias deben ser para niños". "Eso no quita para que un día a la semana o un día cada cierto tiempo pudiesen venir los padres y aprendan lo que se hace con los niños", añadió.

El especialista afirmó que "un mal control de la diabetes puede predisponer a sufrir complicaciones renales, cardiovasculares y neurológicas", pero que estas complicaciones aparecen pasada la pubertad.

"De lo que se trata es de crear buenos hábitos para que cuando los niños lleguen y pasen la pubertad y llegue el riesgo de complicaciones tengan ya unas herramientas para controlar la diabetes", explicó, para apostillar que "los estudios han demostrado que un buen tratamiento de la diabetes retrasa las complicaciones".

No obstante, recordó que "los niños deben estar controlados por sus padres", y que ese control "debe ser lo más estricto posible". "Los niños, incumplimientos van a tener siempre, porque son niños", quiso recordar el pediatra endocrino Roque Cardona.